

LA POLÍTICA DE NESTLÉ EN COLOMBIA

"El capital huye de la turbulencia y la refriega y es de condición tímida. Esto es muy cierto, pero no es toda la verdad. El capital experimenta horror por la ausencia de ganancia o por una ganancia muy pequeña, como la naturaleza siente horror por el vacío. Si la ganancia es adecuada, el capital se vuelve audaz. Un 10 % seguro, y se lo podrá emplear dondequiera; 20 %, y se pondrá impulsivo; 50 %, y llegará positivamente a la temeridad; por 100 %, pisoteará todas las leyes humanas; 300 % y no hay crimen que lo arredre, aunque corra el riesgo de que lo ahorquen. Cuando la turbulencia y la refriega producen ganancias, el capital alentará una y otra."

P. J. Dunning

Indice

Presentación	Página 3
1. Posicionamiento del Grupo NESTLÉ en COLOMBIA	
1.1 Resumen de la historia de NESTLÉ en COLOMBIA.....	Página 3
1.2 El Grupo Nestlé en la Colombia de hoy.....	Página 4
Nestle de Colombia.....	Página 4
DPA.....	Página 5
La Rosa.....	Página 5
Purina Petcar.....	Página 5
Laboratorios Alcon de Colombia.....	Página 5
2. Estrategia de monopolización	
2.1 El control monopólico sobre los lácteos.....	Página 6
2.1 La importación masiva de leche en polvo.....	Página 7
3. Ventas crecientes y manipulación de la cifras	Página 8
4. Política laboral de NESTLÉ	
4.1 Incremento de la explotación de los trabajadores.....	Página 10
4.2 Una estrategia para destruir el sindicato.....	Página 11
5. La contaminación de sus productos	Página 12
6. Conclusiones	Página 13

Presentación

El presente texto quiere dar una introducción a la política de la multinacional NESTLÉ y sus consecuencias en COLOMBIA. Se trata de un resumen incompleto y ejemplar. Primero damos un resumen de la historia del Grupo NESTLÉ en COLOMBIA y se presentan las empresas actuales. Después se trata la estrategia de monopolización y sus consecuencias en el mercado de los lácteos. Como tercer punto miramos las cifras económicas de NESTLÉ y su manipulación. Después tratamos su política laboral y su comportamiento con el sindicato. En el quinto punto se presentan casos de contaminación de sus productos, y en el último punto se da un resumen de las consecuencias de la política de NESTLÉ – tanto para la empresa como para la sociedad COLOMBIANA.

1. Posicionamiento del Grupo NESTLÉ en COLOMBIA

1.1 Resumen de la historia de NESTLÉ en COLOMBIA

- 1938: Nestlé empezó importar sus productos de AMÉRICA DEL NORTE y EUROPA
- 1944: Acuerdo de riesgo compartido con la BORDEN, con la cual fundó la COMPAÑÍA COLOMBIANA DE ALIMENTOS LÁCTEOS –CICOLAC-. Con consentimiento de la BORDEN, NESTLÉ, desde la fundación de CICOLAC, aseguró la dirección del negocio.
- 1946: Fábrica de CICOLAC en BUGALAGRANDE (departamento VALLE DEL CAUCA), fabricando leche en polvo marca KLIM, patente de propiedad de la BORDEN.
- 1947: Apertura de la fábrica de BUGALAGRANDE, que operó bajo la razón social de INDUSTRIA NACIONAL DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS, en la cual elaboró estacionalmente la producción de café soluble, marca NESCAFÉ, y el chocolate en polvo, marca MILO.
- 1948: Adquirió pasteurizadora LESA en BARRANQUILLA
- 1952: Adquirió pasteurizadora SALOMIA en CALI
- 1953: Adquirió pasteurizadora LA PERLA en PEREIRA
- 1961: Fundación de una nueva fábrica en VALLEDUPAR (CÉSAR)
- 1971: Tomó el control de COMESTIBLES LA ROSA, empresa productora de galletas, confites y chocolates, situada en DOSQUEBRADAS (RISARALDA), y la factoría de JUGOS CALIFORNIA, ubicada en BARRANQUILLA (ATLÁNTICO), con 52.35% de las acciones.
- 1971: Adquirió pasteurizadoras SAN LUIS en UBATÉ, y SUIZER - conocida tiempo más tarde como CHAMBOURCY - en FACATATIVA (CUNDINAMARCA)
- 1972: Fundación de una nueva fábrica en UBATE (CUNDINAMARCA)

Años 70: Apertura de nueve centros de recepción, tratamiento y precondensación de leche, en los departamentos de BOYACÁ, CÉSAR, MAGDALENA y CALDAS y en la entonces intendencia del CAQUETÁ.

1973: Adquirió pasteurizadora EL RODEO en BOGOTÁ

1977: Adquirió pasteurizadora POLAR en BARRANQUILLA.

1979: Compró fábrica de productos varios CIASA, en BOGOTÁ.

1982: Tanto NESTLÉ como BORDEN acordaron disolver su sociedad en CICOLAC. La BORDEN se quedó con la razón social y con la Fábricas de VALLEDUPAR y UBATÉ (que fue cerrado en 1987), mientras tanto la NESTLÉ controló la Fábrica de BUGALAGRANDE y el centro de recibo y precondensación de FLORENCIA, cambiandoles la razón social por la de INDUSTRIA NESTLÉ DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS, INPA.

1997: NESTLE adquirió CICOLAC de la BORDEN, con lo que la propiedad de esa empresa retornó al grupo NESTLE, que la transfirió, en 2003, a la DPA, sociedad constituida entre el consorcio Suizo y FONTERRA, productora de lácteos de NUEVA ZELANDA.

1.2 El Grupo Nestlé en la Colombia de hoy

El Grupo tiene actualmente su sustento en su empresa principal, NESTLÉ DE COLOMBIA, para la cual maquilan el resto de empresas, excepto ALCON. Mediante recientes adquisiciones en el exterior, donde negoció primero la división BORDEN de Lácteos y después PURINA, ha tomado el control sobre las subsidiarias de esos extintos consorcios. Ha fundado, comprado, fusionado y cerrado diversas empresas desde hace casi 60 años.

De ellas sólo sobreviven dos, COMESTIBLES LA ROSA y NESTLÉ DE COLOMBIA, mientras que ha adquirido o constituido otras dos, cuales son PURINA PETCAR y DPA, descritas a continuación. Una de sus estrategias más destructivas ha sido cerrar empresas, liquidar los sindicatos y expulsar de las fábricas a sus trabajadores para luego vender las plantas sin cargas laborales. Tal es el caso ocurrido en FACATATIVA, CUNDINAMARCA, con la planta de CHAMBOURCY.

Actualmente sus principales empresas ubicadas en el país, conformadas como sociedades anónimas, son:

NESTLÉ DE COLOMBIA, con una planta en BUGALAGRANDE (VALLE DEL CAUCA). Actividad principal: la producción, distribución, importación, exportación y venta de cafés solubles, lácteos infantiles, sopas y caldos, bebidas achocolatadas, leche en polvo, derivados lácteos y cereales infantiles. Fundada el 4 de diciembre de 1944, como INDUSTRIA NACIONAL DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS S.A, se convierte en INPA S.A el 19 de diciembre de 1961, cambiando a su vez este nombre por el de INDUSTRIA NESTLÉ DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS S.A. el 14 de junio de 1982, y el 24 de Abril de 1985 pasa a llamarse NESTLÉ DE COLOMBIA S.A. El 6 de octubre de 1999, NESTLÉ S.A. configura una situación de control sobre NESTLÉ DE COLOMBIA.

DAIRY PARTNERS AMERICAS DPA, antigua CICOLAC, opera con una planta en VALLEDUPAR (CESAR). Actividad principal es la producción, distribución y venta de leche en polvo y derivados lácteos. DPA es una empresa conformada por NESTLÉ y la multinacional neocelandesa FONTERRA en abril de 2002, pero cuyas operaciones se iniciaron en enero de 2003. Las fábricas de productos lácteos de NESTLÉ, en los países donde se estableció la alianza, pasaron a formar parte de la nueva sociedad; entre ellas se contó con la integración de la infraestructura y negocios manejados por la antigua CICOLAC. Cada socio tiene el 50% de la propiedad de la nueva compañía. Ella es gerenciada por directores de ambas multinacionales, reportando sus gestiones a una junta de supervisores de seis miembros co-presidida por CRAIG NORGATE por FONTERRA, y CARLOS E. REPRESAS por NESTLÉ. Este último fue responsable para AMÉRICA LATINA de la multinacional Suiza hasta finales de 2004. Su centro administrativo en SUR AMÉRICA está ubicado en BRASIL. FONTERRA es el mayor exportador de productos lácteos del mundo. Era conocida antes como la NEW ZEALAND'S GLOBAL COMPANY y se conformó a través de la fusión de las mayores cooperativas de lechería de NUEVA ZELANDA. Está especializada en desarrollo de ganadería lechera, tecnología láctea, recolección de leche a gran escala y procesos y gerenciamiento de elaboración en esa rama. Tuvo fuertes cuotas de mercado en países del Cono Sur antes de formar la nueva compañía de riesgo compartido. Por otra parte, NESTLÉ, que es la primera multinacional en fabricación de productos lácteos en el mundo, es el principal comprador de esos mismos bienes a la empresa láctea de NUEVA ZELANDA.

LA ROSA, con una planta en DOSQUEBRADAS (RISARALDA). Actividad principal: la producción, distribución y venta de galletería y confitería. Los dueños actuales de LA ROSA son: NESTLÉ S.A., con 661.729 acciones, NESTLÉ de COLOMBIA S.A., con 602.244 acciones, NIDEX S.A., con 1 acción, JORGE URRUTIA MONTOYA, ex gerente general de NESTLÉ para COLOMBIA, con 1 acción, y ELBERTO SUÁREZ CARREÑO, miembro del directorio de NESTLÉ de COLOMBIA, con 1 acción. El 22 de mayo del 2000 NESTLÉ S.A. configuró una situación de control sobre LA ROSA.

PURINA PETCAR, con cinco plantas situadas en MADRID (CUNDINAMARCA), BUGA (VALLE DEL CAUCA), CARTAGENA (BOLÍVAR), MEDELLÍN (ANTIOQUIA) y BUCARAMANGA (SANTANDER). Actividad principal: la producción, distribución y venta de concentrados para animales.

LABORATORIOS ALCON DE COLOMBIA. Productor de cosméticos y fármacos. NESTLÉ posee en ésta empresa el 74,63% de sus acciones.

2. Estrategia de monopolización

2.1 El control monopólico sobre los lácteos

Una de las tácticas de la multinacional ha sido apoderarse de una serie de empresas regionales de lácteos (ver arriba). Esas empresas fueron posteriormente liquidadas, con lo que NESTLÉ destruyó su acumulado industrial pero se quedó con sus mercados, llegando a monopolizar el 50% de la producción y la demanda nacional en este región.

Para abastecerse de la materia prima recurrió a montar una red nacional de centros de recolección, donde recibe y trata en primera instancia la leche entregada por terratenientes y campesinos. En los últimos años ha arrendado las estaciones de recibo de los tres principales departamentos donde compra, a grandes ganaderos, habitualmente ligados al paramilitarismo. Por ejemplo, las estaciones de BECERRIL, COPEY, CURUMANI y NUEVA GRANADA, situadas en los departamentos de CESAR y MAGDALENA, fueron alquiladas a poderosos hacendados. En el departamento del CAQUETÁ ha concentrado la recolección en seis grandes estaciones ubicadas en los municipios de SAN VICENTE DEL CAGUAN, TRES ESQUINAS, VALPARAÍSO, CARTAGENA DEL CHAIRA, RÍO NEGRO y MILÁN, que son atendidas por empresas de servicios denominadas SERVIR LTDA y MANOS LTDA. Allí mismo ha instalado 160 tanques satélites, cada uno con una capacidad de 850 litros, los cuales la empresa financia a los ganaderos con un plazo de cinco años y a un valor de 16 millones de pesos, 6.000 dólares estadounidenses, que ningún campesino medio o pobre está en capacidad de pagar. Además, impuso, desde agosto de 2002, que el transporte de la leche y la compra de cantinas, recipientes donde se envasa la leche en las fincas, deben ser financiadas por los proveedores. Esas medidas concentran en unos pocos terratenientes la compra y venta de leche para la multinacional, acaban de excluir al campesino pobre y medio de la venta directa, ya que ahora se ven obligados a entregar su producto al gran finquero intermediario con lo que los someten aun más al arbitrio del latifundista, único productor con capacidad económica para proveer en esas condiciones a NESTLÉ.

NESTLÉ ha promovido la ganadería extensiva, que combina la producción láctea con la cárnica. En medio de esa estructura dual, eleva la productividad y calidad de la leche mientras reduce los precios de compra de esta. Por ejemplo, en el departamento del CAQUETÁ, donde tiene establecido un monopolio sobre la oferta de leche fresca, en 2002 redujo el precio en un 5% a los agricultores. Tales maniobras han motivado la realización de tres paros, en los últimos cinco años, contra la empresa por parte de los ganaderos de los departamentos costeros de CESAR, MAGDALENA y GUAJIRA.

Los productores no tienen contratos de abastecimiento con NESTLÉ y están a merced de ella. Sin contrato, la empresa puede comprimir las compras según su conveniencia, de acuerdo con la evolución del precio internacional de leche -manipulado por las mismas multinacionales, que controlan su mercado mundial-, y en consonancia con la marcha de la demanda. Los proveedores de materias primas se encuentran ante un conglomerado que asume una posición vertical ante ellos, pues demanda su mercancía pero los obliga a tomar todos los riesgos que genera la

explotación del ganado y no les otorga ningún derecho. Consecuencialmente, cuando hay superproducción o importaciones masivas de leche en polvo, una buena cantidad de ganaderos van a la ruina, pues se ven obligados a tirar su producto por falta de demanda industrial.

En resumen, la política de compra de leche de NESTLÉ en COLOMBIA ha conllevado a la exclusión del campesinado medio y pobre, y a la concentración de la producción de la materia prima en manos de terratenientes.¹ Esos, por su parte, se encuentran en una situación de grande dependencia delante de Nestlé.

2.1 La importación masiva de leche en polvo

Otra de sus tácticas de monopolización ha sido la importación masiva de leche en polvo. Entre 1995 y 2001 la entrada de éste producto se había multiplicado casi por cuatro veces. El 70% de las importaciones están en manos de multinacionales como la PARMALAT, DANONE, WEYTH y NESTLE. Ellas no solo se benefician del PLAN VALLEJO, norma oficial que los autoriza a importar materias primas y maquinaria sin pagar ningún impuesto aduanero, sino que también utilizan esas importaciones para reducir los precios internos y realizar comercio intrafirma en gran escala, pues la leche es traída de subsidiarias que operan en otros países. Por ejemplo, hasta hace cinco años, NESTLÉ compraba en los departamentos de CESAR, CÓRDOBA, MAGDALENA cerca de un millón de litros diarios de leche fresca. Para 2001, compró apenas 450.000 litros, mientras importaba 320.000 y para 2002 había bajado sus adquisiciones a 428.000 litros en promedio diario.

NESTLÉ, en el año 2002, dejó de comprar tan sólo en la región Caribe colombiana 116 millones de litros de leche fresca, que tenían un valor de 52.000 millones de pesos -23 millones de dólares- los que dejaron de circular en la región, provocando la quiebra de pequeños y medianos ganaderos. En efecto, la FEDERACIÓN de COOPERATIVAS de PRODUCTORES y PASTEURIZADORES de LECHE -FEDECOOLECHE- denunció que las importaciones masivas de leche y de insumos agroalimentarios, crecidas por las extenciones aduaneras existentes en COLOMBIA, le generaron perdidas a sus afiliados, en el primer trimestre de 2002, por 63.426 millones de pesos, unos 25,4 millones de dólares. NESTLÉ había solicitado autorización para importar en ese año 70.000 toneladas de leche en polvo.

La multinacional SUIZA importa leche de URUGUAY, ARGENTINA, CHILE, NUEVA ZELANDA, ALEMANIA, FRANCIA, SUECIA, BÉLGICA y AUSTRALIA. En algunos de esos países la producción es subsidiada, con lo que NESTLÉ ha traído leche en polvo muy barata al país, aquí mezcla una parte con leche fresca y la saca a la venta, la otra simplemente la reempaca y exporta.

¹ En los últimos veinte años, la propiedad de la tierra duplicó su nivel de concentración. Mientras en 1984, el 32,7% de los suelos estaba en manos del 0,5% de los propietarios, en 2001 el 0,4% de los dueños poseían el 61,2% de ellos. En ese mismo lapso, narcotraficantes y paramilitares se apoderaron del 45% de la tierra, generándose así una nueva casta de terratenientes, que ha expulsado del campo tan sólo entre 1995 y la actualidad a tres millones de campesinos. La multinacional SUIZA, con su política de compra de materias primas agropecuarias en Colombia ha contribuido a configurar esa tragedia.

Según la REVISTA NEGOCIOS *“las multinacionales, como Nestle o Parmalat, tienen a Colombia como trampolín para exportar leche a Venezuela y atender los dos mercados. Su ventaja competitiva está en no tener aranceles con el vecino país y gozar de los beneficios del Plan Vallejo porque importan leche para exportarla con valor agregado.”* En 2001, la multinacional en cuestión había enviado a VENEZUELA 7.431 toneladas, incrementando en un 365% sus exportaciones de dicho producto en relación con el año anterior. NESTLÉ con tales prácticas también puede cobrar el subsidio de exportación, que, en el año 2002, el gobierno había incrementado a 487 dólares por tonelada, pagado por el Fondo de Estabilización de precios de la leche y la carne.

Aprovechando la apertura importadora, NESTLÉ consiguió acumular grandes inventarios con el fin de seguir manipulando el mercado nacional una vez se cerraran temporalmente las importaciones, tal como ocurrió a finales de 2003. Para principios del año 2002, según el diario PORTAFOLIO, los inventarios de leche en polvo en el país alcanzaban las 25.000 toneladas, que estaban principalmente en poder de las multinacionales, entre ellas NESTLÉ, que poseía para la época 6.000 toneladas en bodegas.

Una porción importante de la leche importada es de dudosa calidad y se trae al país cuando está a punto de vencerse o está ya vencida. Algunas de estas leches han sido decomisadas por las autoridades colombianas. Este es uno de los casos que presentaremos en esta audiencia pública.

3. Ventas crecientes y manipulación de la cifras

NESTLÉ tuvo un ascenso vertiginoso en sus ventas en la década del noventa. El valor real de las ventas del Grupo entre 1990 y 1996 creció espectacularmente, el incremento promedio anual fue del 9,2% y el aumento que presentó en este último año, con respecto a 1990, fue del 50%, alcanzando una diferencia equivalente a unos 85 millones de dólares norteamericanos. En 1997, año de máxima expansión de la economía nacional, sus ventas sufrieron una ligera caída, equivalente al 0,9%, lo que no afectó su crecimiento acelerado. Si bien, en 1998 se inició la recesión de la economía nacional, manifestada en la caída de los ingresos de muchas de las empresas, esta no tocó al consorcio suizo, que logró una tasa de crecimiento de sus ventas del 52,5%, alcanzando un monto total de estas de 403 millones de dólares. La diferencia acumulada con respecto a 1990 alcanzó los 232 millones de dólares, algo más del doble de sus ingresos logrados en el primer año de la década del noventa. A partir de allí los ingresos del conglomerado no han vuelto al mismo nivel, cosa que ha sido generalizada para todas las empresas que operan en el país, cuya economía no se ha podido recuperar de los efectos que ha traído la política neoliberal

Con el transcurso del tiempo NESTLÉ de COLOMBIA se ha transformado. Ya no es simplemente una fábrica productora, sino también una comercializadora en gran escala, que importa maquinaria, materias primas, alimentos procesados y servicios de otras subsidiarias de la matriz ubicadas en otras partes del mundo o de empresas de riesgo compartido (como por

ejemplo LA CEREAL PARTNERS), exporta sus productos a otros países de AMÉRICA LATINA y hace contratos de maquila tanto con sus filiales en COLOMBIA como con otras empresas en el país. Esta política posibilita aparentar la quiebra económica de sus filiales, sin afectar su proceso productivo, lo que facilita realizar después cualquier operación de venta, cesión o transacción comercial con ellas.

La matriz está deliberadamente contrayendo sus cifras económicas y haciendo aparecer, desde 1999, un panorama de crisis dentro de las factorías del Grupo, presentando casi ininterrumpidamente, en su conjunto y en todas y cada una de sus empresas componentes, tasas de decrecimiento. Es una práctica económica sui generis la que ha implementado el Grupo NESTLÉ en nuestro país. Todas sus empresas, las que ha ido incorporando, caso CICOLAC y PURINA, o que son sus subsidiarias antiguas, caso LA ROSA, disminuyeron radicalmente sus ventas y entraron en supuesta crisis productiva a partir de 1999, sin que ello significara una pérdida igual de radical en la producción y los ritmos de trabajo de sus obreros.

Por ejemplo, CICOLAC presentó importantes crecimientos mientras fue propiedad de Borden, cuando pasó a manos de la NESTLÉ, conservando la misma planta, infraestructura y mano de obra, disminuyó radicalmente sus ventas. Las ventas de CICOLAC y sus tasas de crecimiento reales, expresadas en pesos constantes de 2002, sumaron, en el período 1993-97, 560 millones de dólares, mientras que las reportadas por NESTLÉ en la misma empresa fueron, en los siguientes seis años, 1998-2003, de 326 millones de dólares, una diferencia equivalente a 234 millones de dólares, el 58,8% menos de lo que fabricaron los obreros para BORDEN. Sorprendentemente, en 2003, cuando en CICOLAC liquidó el personal sindicalizado y la factoría estaba a punto de ser pasada a la DPA, NESTLÉ hizo subir espectacularmente sus ingresos en un 232%.

Previamente, la subsidiaria de VALLEDUPAR había sido descapitalizada por la NESTLÉ en algo más de 10 millones de dólares, que fueron a parar a SUIZA, sus inventarios desaparecieron, lo que le significó la salida de otros 13 millones de dólares, que igualmente quedaron en manos de la matriz, le obligaron a pagar 9 millones de dólares al sector financiero por su propia compra, otros 4 millones de dólares fueron sustraídos por la NESTLÉ en deudas que nunca se cancelaron y se desembolsaron 11 millones de dólares más en gastos no operacionales, que habitualmente registran parte del comercio intrafirma, el cual muchas veces sólo se realiza en transacciones de papel. En total, NESTLÉ sustrajo de su subsidiaria 47 millones de dólares en dos años, mientras presentaba a los trabajadores una situación calamitosa.

Igual cosa está pasando ahora con LA ROSA y PURINA, las cuales se quedan sin activos, patrimonio, inventarios, reducen espectacularmente sus ingresos y la matriz se endeuda formidablemente con ellas. Bajo esas circunstancias, se les dice a los trabajadores que las empresas están quebradas, por tanto deben ceder sus derechos laborales o perder el puesto de trabajo, pues la NESTLÉ cerrará esas plantas y se irá del país si sus costos de contratación de la fuerza de trabajo no bajan radicalmente. Ese falso argumento chantajea a los trabajadores, cosa que es fácil de lograr en un país de 4 millones de desempleados y con 7 millones de subempleados. Igualmente, tal conducta contradice los principios enunciados para operación de multinacionales por la OCDE.

4. Política laboral de NESTLÉ

4.1 Incremento de la explotación de los trabajadores

En los últimos quince años la explotación de los trabajadores ha aumentando espectacularmente en las fábricas de NESTLÉ en COLOMBIA. En efecto, la creación de valor se había multiplicado vertiginosamente en la fábrica entre 1990 y 2002, mientras la masa de salario real que pagaba la empresa bajaba y el tiempo necesario gastado por los obreros para producir su propio salario también se reducía. Así, el valor creado en la fábrica por los trabajadores había crecido cuatro veces en 1995, en relación con el obtenido en 1990. Para 1998, había subido a 10 veces con respecto al año referido, a 11 veces lo había hecho en el año 2000 y a 14 veces en el 2002. Sí en 1990, los obreros necesitaban un quinto de la jornada laboral para producir su salario, en 2002 ya tan solo necesitaban un décimo.

Los salarios reales, que hasta 1995 no habían disminuido sino en un poco más del 1%, empezaron a desplomarse a partir de ese año. Ya en 1998 habían caído, con respecto a 1990, algo más de 8 puntos, para el año 2000 las remuneraciones en la multinacional caían 23 puntos y para 2002 ya estaban situados en más de 33 puntos menos que en el año tomado como referencia.

Sin embargo, NESTLÉ sigue predicando que sus trabajadores ganan demasiado y propagandiza el supuesto costo oneroso de las Convenciones Colectivas de Trabajo. Mientras tanto, esconde cuidadosamente el alto costo de su planta burocrática en el país, que no pasa de 50 personas, las cuales perciben 7,2 millones de dólares, mientras todos los trabajadores 2.200, que son los que laboran, crean valor y realizan las mercancías, se ganan 15,4 millones de dólares. La desproporción es tan grande que uno de los burócratas de NESTLÉ gana 20,4 veces más que un trabajador. Mientras los patronos por todo concepto, incluida la seguridad social, gastan en salarios de un trabajador 583 dólares mensuales, uno de los directivos de la empresa gana un promedio de 11.905 dólares mensuales.

La productividad por trabajador ha venido subiendo de tal forma que en 1995 había aumentado en un 19% en comparación con 1990 y para 1997 había saltado al 93% en relación con el año referido. Para el años 2000, si bien ese indicador había bajado, todavía el incremento era bastante alto como para alcanzar a ser el 85% superior, lo que muestra que en la década del noventa la empresa casi alcanza a duplicar la productividad individual. Esas cifras son veladas sistemáticamente por la empresa, la cual pretende hacer aparecer una situación calamitosa mientras sus niveles de acumulación de capital suben.

Modificó así mismo los sistemas de contratación, que antes garantizaban la estabilidad de los trabajadores, generalizando la temporalización y la tercerización. Dejó de asumir directamente la responsabilidad y ejecución de todos los procesos de trabajo –producción, mantenimiento de maquinaria, equipos e infraestructuras, administración, circulación, propaganda, publicidad y servicios–. Los descentralizó, pasándolos a ser prestados por contratistas, quienes han enganchado trabajadores sin ningún beneficio convencional. De hecho esta modalidad reduce los costos salariales e incrementa la productividad.

Treinta y cinco pequeñas, medianas y grandes empresas de prestación de servicios, entre ellas la SUIZA ADECCO, realizan labores permanentes y habituales en las empresas de NESTLE en COLOMBIA en las áreas de distribución y ventas, aseo, comisariato, cafetería, lavandería, cargue y descargue de mercancía, mantenimiento de maquinaria, vigilancia, portería pintura, soldadura, tornería, electricidad, servicios varios, laboratorio, mensajería interna, enfermería, evaluación de temporales, recepción de leche, y asesoría a fincas, de las cuales han desplazado a cientos de trabajadores desde que se instauró esta modalidad.

La flexibilización laboral no solo implica mayores ritmos de trabajo –plusvalía relativa–, para los temporales sino también la extensión de las jornadas de trabajo –plusvalía absoluta– y la pérdida total de derechos con la imposibilidad de reivindicarlos pues quien lo haga estará condenado a ser desempleado por siempre.

La reestructuración impulsada por la NESTLÉ no se limitó a la fuerza de trabajo y a las relaciones laborales. El ajuste, como lo han llamado habitualmente, corresponde a una reorganización general de la producción y se inscribe dentro de las concepciones neoliberales. Hace parte del aceleramiento de su proceso mundial, regional y nacional de acumulación de capital y la recomposición de su tasa de ganancia mediante el mejoramiento de su capacidad operativa –logrado a través de la maximización del uso de los recursos productivos, como maquinas, infraestructura, materias primas y fuerza de trabajo–, el alza de la producción, la disminución de los costos de producción y el incremento de la tasa de plusvalía extraída a sus trabajadores.

4.2 Una estrategia para destruir el sindicato

En primer lugar, se ha negado a dar un tratamiento por igual a todos los trabajadores que laboran para sus diferentes sociedades. Los ha mantenido con derechos separados y les ha imposibilitado que ellos negocien con la empresa una sola Convención Colectiva de Trabajo, promoviendo acuerdos separados, los cuales han ido degradando con el tiempo sus derechos laborales, incrementado la división de los obreros y la discriminación en las condiciones de trabajo. Bajo esa táctica, se niega a reconocer la unidad de empresa, que automáticamente daría paso a un único convenio colectivo.

En segundo lugar, ha hostigado a quienes han deseado sindicalizarse en factorías donde no ha habido tradicionalmente éste tipo de organización o donde han logrado destruirla. Tal es el caso ocurrido en las pasteurizadoras que compró y luego cerró y actualmente en DPA, planta en la cual despidió 17 trabajadores, quienes recurrieron al sindicato para poner su queja, pero el terror les impidió seguir denunciando el atropello y organizarse, y PURINA, en la cual NESTLÉ puso como condición para asumir el control de las plantas en COLOMBIA la desaparición de SINTRAPURINA, el sindicato de trabajadores de esa empresa, antes de que el consorcio suizo la adquiriera, hecho que se cumplió. Así mismo, su negativa a facilitar las negociaciones colectivas maniobrando siempre para dilatarlas, adelantarlas o llevarlas a tribunales de arbitramento donde se arrebatan fácilmente los derechos a los trabajadores, la discriminación que ha practicado recurrente entre trabajadores sindicalizados y no sindicalizados, ofreciéndoles dádivas a estos

últimos para no sindicalizarse y renunciar al acuerdo colectivo, y entre altos y medios empleados de la administración y obreros y trabajadores de la distribución, es parte de su política antisindical.

Las medidas de intimidación y chantaje contra el sindicato y la colaboración con los órganos represivos del estado, le ha permitido violar muchas de las normas laborales nacionales e internacionales vigentes. Su influencia política le permite hacerlo. Es de tal magnitud que la actual Viceministra de la Protección Social, LUZ STELLA ARANGO, fue hasta hace muy poco tiempo asesora laboral de NESTLÉ y de COCA-COLA y la jefe de relaciones laborales del mismo ministerio, LUDMILA FLOREZ, fue también su jefe de personal. Ellas garantizan desde sus altos cargos la aplicación de fallos absolutamente injustos, en contravía de las mismas leyes colombianas, a favor de los patronos.

En tercer lugar, impugnó la personería jurídica de SINALTRAINAL para impedir que los obreros se agrupen en un sindicato de industria. Cuando el 24 de enero de 1982, los trabajadores de las diferentes empresas de NESTLÉ lo fundaron, sus administradores presionaron al entonces MINISTRO de TRABAJO para que no se le reconociera la personería, pero fracasaron en ese intento.

El golpe contra la capacidad de negociación del sindicato es tan fuerte que SINALTRAINAL en los últimos quince años en las empresas del Grupo ha perdido casi mil afiliados. Al mismo tiempo, se han temporalizado alrededor de 600 empleos y se han tercerizado, contratados con empresas temporales, algo más de 700, con lo que hoy los trabajadores a término indefinido son minoría.

5. La contaminación de sus productos

El control de la calidad de NESTLÉ deja mucho que desear, contrario a lo que dice su publicidad. La contaminación de sus productos causó la muerte de 28 niños colombianos en MEDELLÍN en el año 1977 por la presencia del bacilo CÉREUS en el contenido de tarros de de leche infantil de marca NESTOGENO, fabricadas en la empresa CICOLAC.

Según el informe médico, preparado por un grupo interdisciplinario de la ESCUELA NACIONAL DE SALUD PÚBLICA, conformado por un médico epidemiólogo, una licenciada en nutrición y dietética magíster en salud pública, una bacterióloga y un químico farmacéutico especializados en higiene de alimentos, el incremento de la mortalidad y de cuadros de diarrea y vómito en general ocurridos en abril de 1977 en el HOSPITAL GENERAL DE MEDELLÍN, se debieron a una intoxicación alimentaria por bacillus cereus, productor de toxinas, germen contaminante presente en la leche en polvo NESTÓGENO, que al ser preparada con algunas fallas de esterilización y almacenamiento produjo un incremento bacteriano y la producción de toxinas, las cuales mataron a los niños. El cuadro fue controlado al cambiarse el producto lácteo por otra marca cuyo análisis fue negativo para gérmenes patógenos.

SINALTRAINAL ha denunciado permanentemente la actitud de la multinacional de importar, utilizar y vender productos contaminados, peligrosos para la salud humana. En 2002, denunció la llegada de leche contaminada procedente de la subsidiaria argentina de NESTLÉ, la cual fue retirada de la producción después de que el sindicato hiciera pública su existencia. Como es sabido, en ese país se ha presentado un brote ampliamente extendido de Leucosis Bovina, una enfermedad que también se trasmite al ser humano y que puede ocasionar su muerte. En el mismo año, la empresa se vio obligada a recoger del mercado 38.400 kilos de MILO, producto achocolatado, 30 toneladas de masa de café con leche y 54.000 kilos de leche infantil NAN, que presentaban contaminación con ácido fosfórico. En Junio de 2002, la multinacional tuvo que bloquear 10 toneladas de sal procedentes de ECUADOR, utilizadas en el procesamiento de agua suavizada para la extracción de café, por presentar partículas metálicas y suciedad. Además reprocesó tres toneladas de CERELAC trigo y arroz, las cuales presentaban partículas quemadas.

Mientras el INSTITUTO COLOMBIANO AGROPECUARIO, ICA, prohibía, el 30 de agosto de 2001, la importación de URUGUAY de productos, subproductos y derivados de ganado que pudieran transmitir la fiebre aftosa, al presentarse una epidemia en ese país, NESTLÉ importaba de allí 1.269.000 kilos de leche en polvo 17 días después de que la resolución saliera.

La respuesta usual del Grupo a la contaminación de productos y el uso abusivo que ha hecho de ellos, es afirmar que son casos particulares, errores o accidentes excepcionales que no corresponden a su política. Sin embargo, esos hechos se vienen presentando al menos desde la década del setenta y resultan del afán de lucro de los accionistas y sus administradores. Los obreros han manifestado siempre enfáticamente que no serán cómplices de estas acciones y han exigido a la compañía que asuma su responsabilidad y mejore, a la vez, sus mecanismos de control interno para evitar tal clase de hechos. Hasta ahora ha sido imposible lograr este cometido. Por presentar esas exigencias, que protegen al consumidor, la NESTLÉ ha visto a SINALTRAINAL como una amenaza a sus intereses y lo ha sometido a persecución.

6. Conclusiones

NESTLÉ ha aprovechado a fondo la aplicación del neoliberalismo en Colombia, que le ha permitido usar libremente los recursos productivos disponibles y las divisas del país. Ha podido ahora girar hacia su matriz todas las utilidades obtenidas, cuando antes estaba limitada a enviar sólo el 20%; puede pagarse sus propias transferencias de tecnología, prohibidas anteriormente, poner cualquier precio a los insumos que importa, cancelar los intereses que quiera por prestamos obtenidos de otras subsidiarias o de su matriz, hacer las inversiones que a bien estime para comprar empresas nacionales o actuar en sectores que estaban reservados antes al capital nacional y obtener créditos internos, actividades todas antes regulados y controlados por el Estado. Ya no necesita incluir inversionistas nacionales en su propiedad accionaria, y puede hacer contratos de transferencia de tecnología o de usos de patentes, franquicias y marcas que contengan cláusulas restrictivas. También ha recibido beneficios por la reducción de impuestos al capital y a la exportación de utilidades, cobro de subsidios de exportación y de importación, a través del PLAN VALLEJO, y por las ventajas que le dan las políticas macroeconómicas, por ejemplo, la actual revaluación, que le permite exportar más dólares generando menos utilidades internas, o tener acceso a créditos otorgados por el gobierno como fruto de la política de estímulos a la gran

inversión.

Su expansión ha sido lograda en medio de la destrucción de varias empresas nacionales, lo que ha provocado una gran concentración y centralización de capitales en la industria alimentaria, manejada actualmente por 12 Grupos Monopólicos Colombianos y 25 multinacionales. NESTLÉ logró una expansión sin precedentes de sus ingresos en la década del noventa. Superó sin dificultad la más grave crisis económica que haya tenido el país en el Siglo XX. Adquirió nuevas empresas en ese lapso y solidificó el monopolio en los sectores lácteos, de galletería, café y productos culinarios.

Las políticas de la multinacional dieron tal resultado que el capital que manejaba el Grupo creció 20,5 veces entre 1990 y 2003 y su propio capital se multiplicó en ese mismo lapso por 30,6 veces. La empresa apenas había colocado el 5,7% de su propio bolsillo del total del capital que manejaba en 1990, mientras que en la formación de su patrimonio en ese año había participado con el 15,8%, generando los trabajadores el restante 84,2%. Esa misma relación era para 2003 de 3,4% y de 8,8% respectivamente. Lo que indica que los obreros, para el año 2003 habían creado el 91,2% del capital de la empresa. La multiplicación es tan grande que el capital manejado por NESTLÉ equivalía en 1990 a 33 millones de dólares y ahora es de 324 millones de dólares, en esa moneda, la acumulación creció casi diez veces. Mientras tanto, su patrimonio se multiplicó, en dólares, de 10 millones de dólares a 128 millones de dólares, casi trece veces. Paradójicamente, los impuestos que paga al Estado colombiano van cuesta abajo, pues mientras que en 1990 pagaba un equivalente al 4,6% de sus ventas, ya en 1998 tan sólo cancelaba el 3,8%, en el año 2000 el 3,5%, en 2002 el 2% y en 2003 el 0,5%. Así, los sucesivos gobiernos colombianos han premiado la acción depredadora en COLOMBIA de esta multinacional.

La agresiva explotación de los trabajadores, la disminución de su número en las empresas, la introducción de nuevos métodos de organización de la producción y el trabajo, que multiplican la productividad, la adopción de formas de contratación tercerizadas, la reducción salarial, el debilitamiento del sindicato y la fuerte influencia política que ha tenido sobre el Estado, que se ha prestado a todas sus maniobras, ha permitido a NESTLÉ aterrorizar a los obreros y golpear a SINALTRAINAL.

NESTLÉ impulsado la ruina de los productores cafetaleros al promover la ruptura del pacto mundial del café, manipular, junto a la KRAFT, JACOBS, CARGILL Y PROCTER AND GAMBLE, el mercado mundial y los precios de éste producto aromático, lo que ha repercutido en la quiebra de más de cien mil familias que derivaban su ingresos de ese producto.

La multinacional ha fomentado la concentración de la propiedad agraria en Colombia, la destrucción de la producción alimentaria nacional y la producción campesina, la cual, como consecuencia de las políticas de importación de alimentos y de materias primas existentes en el país – caso de leche en polvo, café, componentes para la elaboración de sopas y caldos, cereales y confetis – y de reemplazo de las dietas locales por las implementadas por las multinacionales, ha reducido su participación en el abastecimiento del mercado nacional de subsistencias del 73%, en la década de los ochenta, al actual 48%.